

ESTUDIOS
SOBRE EL ESPAÑOL
DE CANARIAS

*Actas del I Congreso Internacional
sobre el español de Canarias*

Edición a cargo de:

Dña. Carmen Díaz Alayón,
D. Marcial Morera,
D. Gonzalo Ortega

Impresión:

Litografía Romero, S. A.

Dep. legal: TF. 1.001-2003

ISBN: 84-96059-10-3 (Obra completa)

ISBN: 84-96059-08-1 (Tomo I)

◆
VOLUMEN I

ISLAS CANARIAS

2003

Reunión de la Comisión Ejecutiva del Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Culta Hispánica. México: UNAM.

SANTOS RÍO, Luis. 1981. "Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano". *Studia Philologica Salmanticensia* 6. 231-77.

SECO, Manuel. 1972. *Gramática esencial del español*. Madrid: Aguilar.

SECO, Rafael. 1975 [1930]. *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.

SOBEJANO, Gonzalo. 1953. Reseña a *Ueber Sprache und Stil im Lazarillo de Tormes*, de Gustav Siebenmann. *Revista de Filología Española* XXXVII. 324-32.

DE NUEVO, SOBRE LA AUXILIARIDAD

◆
Consuelo Herrera Caso

En este trabajo nos cuestionamos nuevamente la existencia de la auxiliaridad en español¹. Esta vez incidimos en las relaciones que se establecen entre los elementos que forman las llamadas «formas compuestas» en la conjugación verbal del español.

En este acercamiento indagamos sobre el significado léxico invariante del verbo *haber*, nos ocupamos del significado mostrativo del participio y, finalmente, intentamos aprehender el significado resultante de la combinación entre los conocidos como auxiliar y auxiliado.

Desde el punto de vista sintáctico, nos preguntamos por el papel que desempeña el participio no concordado de estas «formas compuestas» en relación con el verbo *haber* y en relación con el resto de las unidades que componen la oración.

Finalmente, aportamos textos en los que ensayamos un análisis sintáctico de estas formas a partir de una consideración analítica de lo que estimamos combinación sintáctica. Para ello, hemos elegido

¹ Consuelo Herrera (1997): «A propósito de la auxiliaridad», *Philologica canariensis* (1996-1997), 2-3, págs. 137-148.

las «formas compuestas» que nos brindan cien variantes del romance *Blancaflor y Filomena*, recogidas todas ellas en las siete islas del Archipiélago Canario.

La conjugación verbal del español no es una cuestión zanjada por los lingüistas. Es verdad que a los alumnos más jóvenes se les viene enseñando que existen el modo indicativo y el modo subjuntivo, contenedores de unas formas verbales determinadas, a las que se añaden, situadas en tierra de nadie, el imperativo y el condicional (de manera que no se sabe muy bien si se trata de modos, de tiempos o de otra cosa). También se les enseña que hay tres tiempos: el presente, el pasado y el futuro; a pesar de que son tres, todo aquel que se acerca a la conjugación verbal observa que debe ir encajando diecisiete formas diferentes —llamadas a su vez «tiempos»— en los tiempos propiamente dichos. A pesar de todo, los alumnos llegan a aprender este galimatías, acostumbrados como están a no cuestionarse nada, de manera que este disparate es vomitado periódicamente en los controles de sus profesores, empeñados como estamos en que se lo aprendan fielmente.

Además del tiempo, hay dos cuestiones en la conjugación verbal relacionadas con el asunto del que tratan estas líneas: la voz y el aspecto. La primera de ellas es un sambenito que viene arrastrando la gramática del español desde sus orígenes, y todavía parece que goza de buena salud —a pesar de que cada vez son más los lingüistas que aseguran que la diátesis en español no existe—; pero la cantinela de que «el sujeto sufre la acción del verbo» es muy pegadiza y cuesta trabajo desprenderse de una aseveración que tiene un correlato tan evidente en la vida real como cuando se asegura que *El fuego es apagado por los bomberos*; entonces, nos imaginamos a estos hombres, manguera en mano y subidos a una escalera de un edificio envuelto en llamas, como agentes del proceso exterminador del fuego, que «sufre» el proceso de ser apagado. En cuanto al aspecto, suelen distinguirse dos manifestaciones de este fenómeno: la que se reconoce en el propio

significado primario del lexema verbal y la que se obtiene a partir de la conjugación: de manera que advertimos, por ejemplo, el carácter reiterativo del proceso designado por *picotear* en contraste con el puntual de *disparar*, pero si deseamos obtener un efecto repetitivo del segundo lexema nos basta conjugarlo en un tiempo de aspecto durativo para que, mediante la combinación del significado puntual y el durativo, podamos conseguir el efecto reiterativo deseado en *disparaba*.

El aspecto y la voz se relacionan con el asunto del que tratamos porque en los dos interviene el participio; ésta, junto con el infinitivo y el gerundio, es una forma no personal del verbo cuyo carácter terminativo, cuya distensión total, a la vez que la singulariza frente al resto de las formas verbales, le confiere una libertad mayor en su acercamiento a la categoría nominal. Es verbo y a la vez participa de muchas características del nombre; el participio significa cerrando, mediante el participio contenemos en el puño cualquier proceso: *escribir, escribiendo, escribo, escribía, escribí, escribiré, escribiría*, todos ellos presentan un proceso en desarrollo que fue, es o será, pero si deseamos reducir este proceso, si queremos comprimirlo nos hace falta el participio: *escrito*. El proceso que se escapa de las manos toma cuerpo en el participio, de ahí la existencia de tantos sustantivos cuyo origen hay que buscarlo en participios verbales (*entrada, salida, comprimido, partida, llegada, bienvenida, herida, corrida, cruzada, calzado, pitada, etiquetado, amanecida*); de ahí también que lo que «se halla desparramado por la naturaleza» se acomoda y se amolda a la forma del sustantivo en adjetivos cuyo origen es también un participio (*estrellada, divertido, embotellada, dorado, desconsolada, animada, descamisado, distraído, helado, concurrido, dolida*²; de ahí, en fin, que cuando queremos significar que en

² Aunque si comparamos estos adjetivos con otros no deverbales, podemos descubrir su origen verbal en el dinamismo de su significado, frente al estatismo de los calificativos originarios (*dulce/endulzado*).

nosotros existe un proceso terminado, perfecto, acabado, cerrado, empleamos el participio. Veámoslo en un ejemplo: *he decidido*. En esta combinación afirmamos que existe en el sujeto un proceso terminado, es decir, en el sujeto existe, en este caso, una decisión, puesto que en mí se ha cumplido el proceso de decidir mediante el participio *decidido*. ¿Es éste un pasado? No. Es un presente en el que se incluye un proceso terminado. Bello lo llamó «antepresente», la gramática tradicional lo llama «pretérito perfecto compuesto»; tal vez no habría que llamarlo de ninguna manera, puesto que no es un tiempo verbal, sino la combinación de dos verbos, uno de ellos en presente y el otro en participio; es como si nos empeñáramos en ponerle nombre a la combinación *desearía haber visto* o *habiendo seguido cantando*.

Marcial Morera lo explicó claramente en 1991 en su revelador *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*. Según la tradición, las llamadas «formas compuestas» se oponen a sus correspondientes simples gracias al rasgo de 'anterioridad' que aporta el participio; para la mayoría de los autores, las «formas compuestas» son perífrasis verbales pertenecientes al sistema verbal¹ en las que el verbo *haber* ha perdido su significado genuino de 'posesión', de manera que sólo aporta la información de persona, número, tiempo, modo; debido a esto, y a pesar de que está conjugado, cede su primacía sintáctica a la forma en participio, de manera que las dos unidades funcionan como una sola, en que *haber* auxilia morfológicamente al participio.

No obstante, coincidimos con Morera en que *haber* no pierde su significado léxico invariante 'existencia en el sujeto' y, por lo tanto, no hay razón objetiva que impida considerar que el participio atribuye un proceso terminado al sujeto a través del verbo en forma personal. ¿Pero cómo se traduce en los textos esta visión diferente de

¹ Véase Guillermo Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Verba, anejo 2. Universidad de Santiago de Compostela, 1974.

las llamadas «formas compuestas»? Morera las asimila a las construcciones con *tener* del estilo *Tengo estudiadas veinte lecciones*, en donde *estudiadas* atribuye el proceso de *estudiar* como terminado a través de *tengo* y con respecto al sujeto de primera persona. La falta de concordancia que observamos en la expresión *he estudiado veinte lecciones* se debe para este autor a la «altísima frecuencia de uso» (Morera, 1991: 276).

Expuesto mi punto de vista ante la supuesta auxiliaridad de *haber* en las llamadas «formas compuestas», es necesario enfrentarse a la realidad de los textos, pues son ellos los que ponen de relieve las posibilidades combinatorias de los signos y su razón de existir. Para observar su comportamiento he elegido un *corpus* compuesto por cien variantes del romance *Blancaflor y Filomena* que fueron escuchadas a informantes canarios y recogidas en las siete islas del Archipiélago Canario. Este romance narra las desgracias que recaen en una familia desde que un forastero se casa con la hermana de la que en realidad pretendía, con la esperanza de conseguirla algún día; ese día llega cuando, medio convencida su suegra de que la joven no correría ningún peligro si viajaba al extranjero para encontrarse con su hermana embarazada, la deja ir con Turquino, su cuñado. Éste no desaprovecha la ocasión de la impunidad del viaje, y la violenta, mutila y abandona en el camino. Regresa a su casa, pero al llegar descubre que su mujer se ha enterado de lo sucedido porque lo delató un pastor, que lo adelantó en el camino. El romance suele finalizar con la venganza de Blancaflor, que da de cenar a Turquino la carne de su propio hijo; después de la cena, le hace ver lo que ha ingerido y seguidamente lo mata.

Decía que el *corpus* está formado por cien variantes. Éstas se distribuyen según su origen del siguiente modo: las numeradas del (1) al (15) provienen de Tenerife; las (16) a (19), de La Palma; (20) a (36), de La Gomera; (37) a (46), de El Hierro; de la (47) a la (84) son de Gran Canaria; de la (85) a la (90) son de Lanzarote, y de la (91) a

la (100) son de Fuerteventura. Por lo tanto, disponemos de quince de Tenerife, cuatro de La Palma, diecisiete de La Gomera, diez de El Hierro, treinta y ocho de Gran Canaria, seis de Lanzarote y diez de Fuerteventura. De entre las cien variantes, cuarenta contienen una o más «formas compuestas» por el verbo *haber* conjugado y el participio de otro verbo. Son éstas: cuatro, de Tenerife: (1), (2), (9) y (12); dos, de La Palma: (17) y (19); trece, de La Gomera: (20), (22), (23), (24), (25), (26), (27), (30), (32), (33), (34), (35) y (36); tres, de El Hierro: (37), (41) y (44); once, de Gran Canaria: (48), (50), (52), (56), (57), (69), (74), (76), (77), (80) y (81); tres, de Lanzarote (85), (86) y (89); y cuatro, de Fuerteventura (91), (93), (94) y (99). De este recuento podemos concluir que las variantes procedentes de La Gomera representan el porcentaje mayor de uso de las llamadas «formas compuestas», con un 32,5%, seguida de Gran Canaria, con un 27,5% y muy lejos Tenerife y Fuerteventura, con un 10%, Lanzarote y El Hierro, con un 7,5%, y finalmente La Palma, con un 5%. No obstante, sabemos que en ocasiones algunas variantes contienen más de una aparición de estas formas llamadas «compuestas»; por lo tanto, es necesario recomponer el tanteo. El total de ocurrencias asciende a 74, y se reparten del siguiente modo: cuatro de Tenerife, dos de La Palma, veinticinco de La Gomera, cuatro de El Hierro, veintisiete de Gran Canaria, cinco de Lanzarote y siete de Fuerteventura. Por lo tanto, Tenerife y La Palma repiten resultados, El Hierro aumenta en uno, Lanzarote en dos y Fuerteventura en tres; la subida más espectacular la registran La Gomera, con doce más y Gran Canaria con dieciséis, con lo que entre las dos representan el 70,27% del total. Es preciso hacer notar aquí que el caso de La Gomera merece un estudio aparte, puesto que aun disponiendo de menos de la mitad de variantes de esta procedencia con respecto a Gran Canaria, llega casi a igualar el número de ocurrencias de las llamadas «formas compuestas» (25 La Gomera, 27 Gran Canaria). La doctora Gracia Piñero ha realizado un estudio del

uso del perfecto simple y del perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria⁴; en este estudio comprueba, entre otras cosas, que los hablantes de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria utilizan en mayor medida que los de Galicia y Asturias la forma compuesta pero menos que el resto de los hablantes de la España peninsular y de Hispanoamérica. Cuantifica su uso de manera exhaustiva, pero su estudio se centra en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, y desconocemos que se haya realizado algún estudio de la isla en general y mucho menos de la isla de La Gomera. El tanteo final queda de la siguiente manera: Gran Canaria, 36,48%; La Gomera, 33,78%; Fuerteventura, 9,45%; Lanzarote, 6,75%; El Hierro y Tenerife, 5,40%, y La Palma, 2,74%.

Urge ya estudiar cada caso. Trato de proponer un método de análisis de las llamadas «formas compuestas», y para ello expongo seguidamente cuatro maneras diferentes de acercarse a los textos. Tenemos una primera serie en que analizamos los textos de manera tradicional, es decir, considerando a la combinación de forma personal más forma en participio como una unidad, como un signo complejo unitario y autónomo.

La segunda serie representa una consideración analítica en la que observamos al verbo *haber* como núcleo oracional relacionado en todos los casos con un objeto directo o «implemento» en la terminología de Alarcos, cuyo núcleo es el participio; no debe extrañar esta función nominal del participio, puesto que es sabido que el infinitivo, el gerundio y el participio son formas endoverbales y exonominales⁵, por lo tanto capacitadas para desempeñar funciones propias de

⁴ Gracia Piñero, *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Lingüística Iberoamericana, 2000.

⁵ Términos creados por Francisco Marsá, en su delicioso *Cuestiones de sintaxis española*, pág. 172.

cualquier sintagma nominal y a la vez regir como núcleo verbal las relaciones que se suscitan dentro del universo del sintagma que rigen.

En la tercera serie proponemos una tercera vía mediante la cual nos hacemos eco de la relación que mantiene el participio con el verbo en forma personal y con otro elemento de la oración: eso en sintaxis se conoce tradicionalmente con el nombre de «predicativo».

Finalmente, ofrecemos la opinión de Marcial Morera, que amablemente expuso en el transcurso de la exposición de este trabajo en el desarrollo del congreso. Este autor sostiene que en ocasiones el predicado afecta al sujeto de manera relativa, y esto sucede «cuando se une a él de forma indirecta, a través de otro proceso verbal» (Morera, 2000: 301). Es entonces cuando se originan las construcciones bipredicativas, en las que entran las combinaciones sintácticas conocidas con el nombre de «perífrasis verbales». El interés de nuestro trabajo se centra en las llamadas «formas compuestas»; pues bien, en estas construcciones, el participio, segundo predicado del sujeto, «se entiende como atributo del sujeto» (Morera, 2000: 303). Esta solución difiere de la inmediatamente anterior —la que hemos situado en tercer lugar— en que en todos los casos se entiende la relación predicativa en referencia al sujeto, mientras que en aquella distinguíamos más posibilidades referenciales. También debemos considerar que la visión de Marcial Morera es particular en otros muchos aspectos; este autor no comparte el punto de vista tradicional de la sintaxis ni tampoco el funcional. En sus recientes publicaciones ofrece una visión diferente de la sintaxis, en la que considera al sustantivo sujeto como unidad nuclear al que modifica el verbo (2000: 294):

En el sintagma nominal *sustantivo-verbo*, el término complementario *verbo* (que la gramática tradicional denomina *predicado*) superpone un proceso (simple o doble) al sustantivo nuclear (que la gramática tradicional denomina *sujeto*).

TEXTOS

Esta aportación escrita es el resultado de una transformación realizada a partir de la comunicación oral que se llevó a cabo en el transcurso del Primer Congreso Internacional del Español de Canarias, auspiciado por la Academia Canaria de la Lengua. En la celebración del acto fueron entregados entre el auditorio los análisis sintácticos de todas y cada una de las variantes en sus cuatro posibilidades. En este caso nos resultaba imposible incluir todo el material, puesto que se habría incrementado sobremanera el volumen de nuestra aportación. Ésa es la razón por la que hemos elegido sólo unas cuantas variantes, representativas del resto, y las ofrecemos en sus cuatro posibilidades de análisis. No obstante, si al lector le quedara alguna duda con respecto a una variante no incluida aquí, o si deseara ponerse en contacto conmigo por otra razón, puede hacerlo en esta dirección: cherrera@sinf.ulpgc.es.

El corpus completo es el siguiente:

(1) Tenerife, *La Flor de la Marañuela*, págs. 73-74
Después de haberla bajado allí hizo gusto della (1)

(2) Tenerife, *La Flor de la Marañuela*, págs. 74-75
—¿Cómo quedó Blancaflor? —Blanca ha quedado buena, (2)

(9) Tenerife, *La Flor de la Marañuela*, págs. 162-163
*Después de haber abusado
allí le sacó los ojos, allí le cortó la lengua*, (9)

(12) Tenerife, *La Flor de la Marañuela*, págs. 265-266
¿cómo ha quedado mi hija? (12)

(17) La Palma, *La Flor de la Marañuela*, págs. 10-11
—Oh, Turquido, ¿qué has venido? La mi hija, ¿cómo queda? (17)

(19) La Palma, *La Flor de la Marañuela*, págs. 58-59

—¿*Qué tal ha quedado mi hija, sola, extraña, en tierra ajena?* (19)

(20) La Gomera, *Gomera*, págs. 141-142

ba montado en su caballo de la cola cala y negra;

...

*bizo de ella lo que quiso y le ha cortado la lengua,
y le ha cruzado la cara pa que no la conocieran.*

...

*Al otro día mañana la publicaron pa reina
por haber vengado la muerte de su hermana Felomena.* (20)

(22) La Gomera, *Gomera*, págs. 143-144

*Blancaflor pensando de poner luto puso corona de reina,
diciendo que había vengado la honra de Felomena.* (22)

(23) La Gomera, *Gomera*, págs. 144-145

—*¡Que agradezca el pastorcillo a su buena diligencia,
que, si no, hubiera dejado allí mismo la cabeza!* (23)

(24) La Gomera, *Gomera*, págs. 145-146

me ha mandado Blancaflor en busca de Felomena,

...

bizo de ella lo que quiso, y le ha cortado la lengua.

...

Con un cuchillo dos filos le ha cortado la cabeza. (24)

(25) La Gomera, *Gomera*, pág. 146

—*Bien has venido, Turquino, bien has venido, mi prenda,
que entre hermanos y cuñados no se hacen cosas de éstas.* (25)

(26) La Gomera, *Gomera*, págs. 146-147

—*Agradezca al pastorcillo a su grande diligencia,
que, si no, se hubiera llevado gran desgracia en su cabeza.* (26)

(27) La Gomera, *Gomera*, pág. 148

—*Agradezca el pastorcillo a su grande diligencia,
que, si no, se hubiera llevado un palote en la cabeza.* (27)

(30) La Gomera, *Gomera*, págs. 151-152

—*Agradezca el pastorcillo a su grande diligencia,
que, si no, hubiese llevado un cocazo en la cabeza.*

...

*Al otro día de mañana, a don Turquía se entierra
y a su mujer Blancaflor la coronaron de reina
por haber vengado tanto la honra de Filomena.* (30)

(32) La Gomera, *Gomera*, págs. 153-154

Y ella le preguntó cómo ha quedado su nena. (32)

(33) La Gomera, *Gomera*, págs. 155-156

¿cómo ha quedado mi hija? (33)

(34) La Gomera, *Gomera*, págs. 156-157

—*Mucho me has ocupado en pedirme a Filomena;
pero al fin la llevarás como hermana y cosa vuestra.*

...

—*¡Más te ha gustado, traidor, la honra de Filomena!*

...

—*Agradezca el pastorcillo a su grande diligencia,
que, si no, le hubiera dado con un risco en la cabeza.* (34)

(35) La Gomera, *Gomera*, págs. 157-158

—*Que agradezca el pastorcillo a su buena diligencia,
que si yo lo bía agarrado, más a sus cabras no vuelva.* (35)

(36) La Gomera, *La Flor de la Marañuela*, págs. 102-103
 —¿Cómo te ha ido, Turquido? —Bien, ¿cómo le ha ido, suegra?

...

Cuando el marido llegó ya estaba pronta la cena,
 y lo primero que hizo ella preguntar por Filomena,
 que dónde la había dejado y todo lo que le hiciera.

...

—Agradezca el pastorcillo a su buena diligencia,
 que, si no, le hubiera dado con un palo en la cabeza. (36)

(37) El Hierro, *El Hierro*, págs. 173-174

Pasó Turcán por la calle y se ha enamorado de ellas. (37)

(41) El Hierro, *El Hierro*, págs. 93-94

—Pero más bueno te han sido los amores de Filomena. (41)

(44) El Hierro, *El Hierro*, pág. 96

—¿Cómo quedó Blancaflor? —Blancaflor, sola en mi tierra,
 y me ha mandado a mí en busca de Felumena,

...

—Pero ha sido mejor el amor de Felumena. (44)

(48) Gran Canaria, *La Flor de la Marañuela*, págs. 151-152

pero al fin la llevarás como hermana y cosa vuestra,
 que entre hermanos y cuñado no ha habido cosa mal hecha. (48)

(50) Gran Canaria, *Gran Canaria I*, pág. 72

Tarquino andaba en guerra por Blancaflor y Filomena;
 le ha pedido a la más chica y le ha dado la más vieja.

...

Al otro día siguiente corona de rey le dieran
 porque ha vengado la muerte de su hermana Filomena. (50)

(52) Gran Canaria, *Gran Canaria I*, pág. 74

¿Qué tal ha quedado mi hija? —Su hija ha quedado muy buena,
 lo que pide que le mande a su hermana Filomena. (52)

(56) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, págs. 197-198

Se ha apeado del caballo y la ha abatido de la yegua,
 y sus malos gustos biciera.

Desque hizo su mal gusto luego le sacó la lengua.

Ha montado en su caballo, para su casa se fuera.

...

la mitad la ha echado en sal, la otra mitad en cazuela,

...

Ha sacado un cuchillo, tres puñaladas le diera. (56)

(57) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, págs. 198-199

Al otro día siguiente fue coronada de reina

sólo por haber sentido la muerte de Filomena. (57)

(69) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, pág. 206

pero al fin la llevarás como hermana y cosa vuestra,
 que entre hermanos y cuñado no ha habido cosa mal hecha. (69)

(74) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, págs. 209-210

—Mucho me has pedido, Turquino, con pedirme a Filomena,
 que son mis pies y mis manos, quien en mi casa gobierna;
 pero te la llevarás como hermana y cosa vuestra. (74)

(76) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, pág. 212

Están bordando un camisón para el hijo de la reina;
 por dentro bordan con oro, por fuera con oro y seda,
 y si se les ha acabado el oro del cabello sacan hebras,
 porque del cabello al oro poca diferencia llevan.

*Pasa por allí Trusquino que su mala fe tuviera,
y ha pedido la más cbica y le han dado la más vieja.*

...

—Ella, tan buena ha quedado de salud hasta la fecha, (76)

(77) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, pág. 213

*Está bordando unā camisa para el hijo de la reina;
por dentro bordan con oro, por fuera, con oro y seda,
y si se le ha acabado el oro, del cabello sacan hebras,
porque del cabello al oro poca diferencia llevan.*

*Pasa por allí Trusquino, que por malo fin tuviera,
y ha pedido la más cbica y le han dado la más vieja.*

...

—Ella tan buena ha quedado de salud hasta la fecha, (77)

(80) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, págs. 216-217

*Y de allí viene Turquino, que buena fe no tuviera,
le ha pedido la más cbica, y le ha dado la más vieja,
y él, por gozarse de entrambas, se ha casado con ella.*

...

Y al cabo de los seis meses él se ha venido y la deja. (80)

(81) Gran Canaria, *Gran Canaria II*, págs. 217-218

*Se abajaba del caballo, la bajaba de la yegua,
la ata de pies y manos como si fuera una oveja,
bizo de ella lo que quiso y le ha cortado la lengua. (81)*

(85) Lanzarote, *La Flor de la Marañuela*, pág. 196

—¿Cómo has dejado a mi hija, Blancaflor, esposa tuya?

...

—¿Cómo ha quedado mi madre y mi hermana Filomena? (85)

(86) Lanzarote, *La Flor de la Marañuela*, pág. 197

Y me ha mandado aquí para que le lleve a Blancaflor.

...

—¡Turquín, tú eres el diablo y el demonio quien te ciega,
que me has matado a mi hermana Blancaflor y Felumena! (86)

(89) Lanzarote, Godoy, págs. 242-243

¿Cómo ha quedado mi bija que está de mares afuera? (89)

(91) Fuerteventura, *Fuerteventura*, págs. 62-63

—¿Cómo te ha ido, Turquía? ¿Mi ama bija queda buena? (91)

(93) Fuerteventura, *Fuerteventura*, págs. 65-66

—Tan buena como ha quedado le manda mucha encomienda;

...

—Toca el caballo, Turquino, mira si el demonio te tienta,
sabes que soy tu cuñada y he venido en tu licencia.

...

¿Cómo ha quedado mi madre? ¿Está mala o está buena?

—Tan buena como ha quedado te manda mucha encomienda. (93)

(94) Fuerteventura, *Fuerteventura*, págs. 66-67

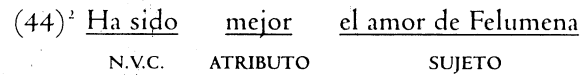
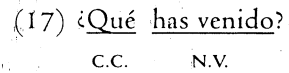
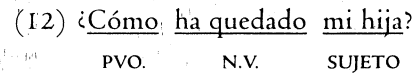
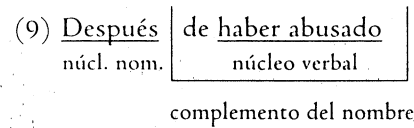
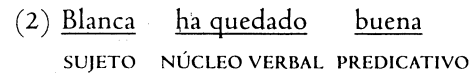
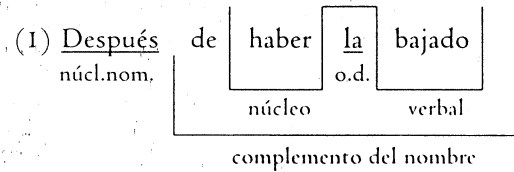
¿Cómo ha quedado mi bija de su hermana Filomena? (94)

(99) Fuerteventura, *Fuerteventura*, págs. 69-70

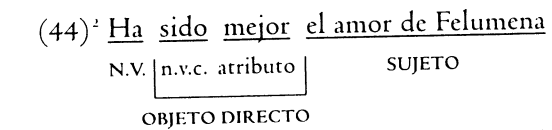
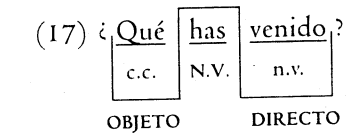
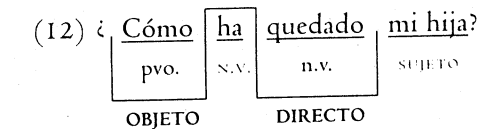
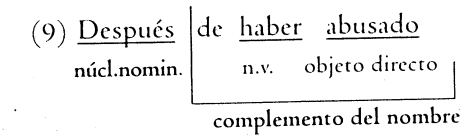
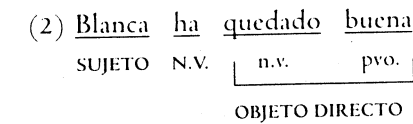
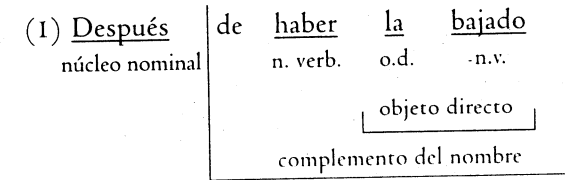
¿no ves que soy tu cuñada y he venido a tu obediencia? (99)

ACERCAMIENTO SINTÁCTICO

1. Selección de ejemplos en los que se considera al participio como parte indisoluble de una forma personal compuesta:



2. Selección de ejemplos en los que se considera al participio como objeto directo de la forma personal del verbo haber:



3. Selección de ejemplos en los que se considera al participio como predicativo:

(1) Después | de haber la bajado
núcl. nom. | n.v. o.d. pvo.
complemento del nombre

(2) Blanca ha quedado buena
SUJETO N.V. | núcl.verb. pvo.
PVO. DEL SUJETO

(9) Después de haber abusado
núcl. nom. | n.v. pvo. del suj.
compl. del nombre

(12) ¿Cómo ha quedado mi hija?
pvo. | N.V. | núcl.verb. | SUJETO
PVO. DEL SUJETO

(17) ¿Qué has venido?
C.C. N.V. PVO.

(44)² Ha sido mejor el amor de Felumena
N.V. | n.v.c. atributo | SUJETO
PVO. DEL SUJETO

4. Selección de ejemplos en los que se considera al participio como parte integrante de una construcción bipredicativa:

(1) Después de haber la bajado
núcl. nom. | pred. 1º od predic. 2º
compl. del nombre

(2) Blanca ha quedado buena
SUJETO PRED. 1º PRED. 2º PVO.
estruct. bipredicativa

(9) Después de haber abusado
núcl. nom. | pred. 1º predic. 2º
compl. del nombre

(12) ¿Cómo ha quedado mi hija?
PVO. PRED. 1º PRED. 2º SUJETO
estruct. bipredicativa

(17) ¿Qué has venido?
C.C. PRED. 1º PRED. 2º
estructura bipredicativa

(44)² Ha sido mejor el amor de Felumena
PRED. 1º PRED. 2º ATRIBUTO SUJETO
estruct. bipredicativa

Es notorio que la vía que menos problemas suscita es la tradicional (quizá aquí debiera poner punto final a estas líneas, si fuera consecuente con lo que siempre repito a mis alumnos, en el sentido de que la lengua no es enmarañada, somos los lingüistas los que nos empeñamos en enredar las cosas, y ése no es el método apropiado). Pero tampoco debemos caer en una simplicidad huera que presente una visión plana de las cosas. En mi opinión —y ésta es realmente nuestra aportación—, la tercera propuesta se acerca más a la realidad del texto; aunque en un primer momento surgieron algunas dificultades que parecían insalvables, pensamos que las hemos solventado. Se trata de observar las variantes (2), (12), (19), (32), (33), (36)¹, (52)¹, (52)², (76)⁴, (77)⁴, (85)¹, (85)², (89), (91), (93)¹, (93)², (93)⁴ y (94); en ellas parece haber dos predicativos, y sabemos que, en principio, en la sintaxis del español suele rechazarse la posibilidad de que haya dos funciones idénticas en un mismo predicado (excepto en el caso del complemento circunstancial). Pero no se trataba de dos predicativos en un solo predicado, sino en dos, por lo tanto, esta dificultad pudo superarse. Sucede lo mismo en las variantes (41) y (44)², en las que el participio es un verbo de los llamados «copulativos» (otra clasificación, ésta de los verbos predicativos y copulativos, que necesita una revisión urgente); tradicionalmente se viene afirmando que el verbo copulativo relaciona un sujeto con un atributo —de ahí el nombre «copulativo»— que conmutado origina invariablemente el referente pronominal neutro *lo*. La prueba de la conmutación dista mucho de ser la panacea, pero es cierto que en muchas ocasiones ayuda a ver con otra perspectiva las relaciones sintagmáticas. Si realizamos esa prueba de la conmutación, obtenemos *Te lo han sido* y *Lo ha sido*, respectivamente; esta circunstancia nos ha hecho ver que tanto *más bueno* como *mejor* están incluidos dentro del predicativo del sujeto de *haber* y, por lo tanto, relacionados con el núcleo verbal *ser*.

Insistimos en que nos parece urgente una nueva clasificación de los verbos. En nuestra opinión, un buen punto de partida podría hallarse en «La significación categorial verbo» (Morera, 1999: 248-253), estudio que contiene las herramientas necesarias para poder afrontar desde un punto de vista estrictamente lingüístico una concepción rigurosa y productiva del verbo.

BIBLIOGRAFÍA

- BENVENISTE, É. (1977): «Estructura de las relaciones de auxiliari-
dad». *Problemas de lingüística general*. Madrid. Págs. 178-195.
- COSERIU, E. (1977): «El aspecto verbal perifrástico en griego anti-
guo (y sus reflejos románicos)», en *Estudios de lingüística
románica*. Madrid. Págs. 231-263.
- CREGO GARCÍA, M.ª V. (1994): «Construcciones libres vs. perífrasis
verbales en los verbos de movimiento del español medieval»,
Verba, 21, págs. 207-224.
- DIETRICH, W. (1983): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románi-
cas*. Madrid.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1986): «Algo sobre la fórmula 'Estar +
gerundio'», en *Gramática española. 4. El verbo y la oración*. Madrid.
- FONTANELLA DE WEINBERG, B. (1970): «Los auxiliares españoles»,
en *Anales del Instituto de Lingüística*, Universidad de Cuyo, X,
págs. 61-73.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1979): «Configuración sintáctica de *ir a* +
infinitivo», en *Revista de Filología Española*, LIX, págs. 310-314.
- (1988): *Perífrasis verbales*. Arco Libros. Madrid.
- (1970): «La estilística en las perífrasis verbales», en *Homenaje
Universitario a Dámaso Alonso*. Madrid. Gredos. Págs. 85-96.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1983): «Enclisis pronominal en el participio
de las perífrasis verbales», *Revista de Filología Española*, 63, págs.
1-32.
- HERNANZ CARBÓ, M.ª L. (1980): «Las perífrasis verbales de infini-

tivo en español: Hacia una posible solución transformacio-
nal», *Revista Española de Lingüística*, 10.2, págs. 411-443.

- KLEIN, P.W. (1968): «Modal Auxiliaries in Spanish», en *Studies in
Linguistics and Language Learning* (Univ. of Washington), IV.
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1979): «Perífrasis gramaticalizadas con partici-
pio en las lenguas hispánicas», *Cuadernos de Filología. Studia Lin-
guística Hispanica*, 2, págs. 147-161.
- LORENZO, E. (1966): *El español de hoy: lengua en ebullición*. Madrid:
Gredos. En especial, págs. 138-152.
- MARSÁ, F. (1984): *Cuestiones de sintaxis española*. Barcelona: Ariel.
- MORERA, M. (1991): *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del espa-
ñol*. Puerto del Rosario.
- (1999): *Apuntes para una gramática del español de base semántica*.
Primera parte. Morfología. Puerto del Rosario: Servicio de
Publicaciones del Cabildo de Fuerteventura.
- (2000): *Apuntes para una gramática del español de base semántica*.
Segunda parte. Sintaxis. Puerto del Rosario: Servicio de Pu-
blicaciones del Cabildo de Fuerteventura.
- PIÑERO, G. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta
de Las Palmas de Gran Canaria*. Lingüística Iberoamericana.
- POTTIER, B. (1968): «Sobre el concepto de verbo auxiliar», en *Lin-
güística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos. Págs. 194-
202.
- ROCA PONS, J. (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales en español*. Ma-
drid. CSIC.

- ROJO, G. (1974): *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Verba, Anejo 2. Universidad de Santiago de Compostela.
- ROSS, J.R. (1968): «Auxiliaries as Main Verbs», en *Journal of Philological Linguistics*, I, 1, págs. 77-102.
- RUIPÉREZ, M.S. (1967): «Notas sobre la estructura del verbo español», en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, CSIC. Págs. 89-96.
- SCHOGT (1970): «L'auxiliaire», en *Actes du X Congrès International de Linguistics*, págs. 345-352.
- VEYRAT-RIGAT, M. (1991): *La auxiliación y las perífrasis verbales de infinitivo con preposición*. Universidad de Valencia.

FUENTES TEXTUALES

- CATALÁN, D. (1969): *La Flor de la Marañuela. Romancero general de las Islas Canarias*. Dos tomos. Madrid: Seminario Menéndez Pidal y Editorial Gredos.
- GODOY, J. (1986): *Romancero de Lanzarote*. Suplemento de la Revista *La Voz de Lanzarote*. Arrecife de Lanzarote.
- TRAPERO, M. (1982): *Romancero de Gran Canaria. I. Zona del Sureste (Agüimes, Ingenio, Carrizal y Arinaga)*. Las Palmas de Gran Canaria: Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Instituto Canario de Etnografía y Folklore.
- (1985): *Romancero de la Isla del Hierro*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal.
- (1987): *Romancero de la Isla de La Gomera*. La Gomera: Cabildo Insular de La Gomera.

- (1990): *Romancero de Gran Canaria. II*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- (1990): *Romancero de Fuerteventura*. Madrid: Caja Insular de Ahorros de Canarias.
- (1): *La Flor de la Marañuela*, págs. 73-74. (2): *La Flor de la Marañuela*, págs. 74-75. (9): *La Flor de la Marañuela*, págs. 162-163. (12): *La Flor de la Marañuela*, págs. 265-266. (17): *La Flor de la Marañuela*, págs. 10-11. (19): *La Flor de la Marañuela*, págs. 58-59. (20): *La Gomera*, págs. 141-142. (22): *La Gomera*, págs. 143-144. (23): *La Gomera*, págs. 144-145. (24): *La Gomera*, págs. 145-146. (25): *La Gomera*, pág. 146. (26): *La Gomera*, págs. 146-147. (27): *La Gomera*, pág. 148. (30): *La Gomera*, págs. 151-152. (32): *La Gomera*, págs. 153-154. (33): *La Gomera*, págs. 155-156. (34): *La Gomera*, págs. 156-157. (35): *La Gomera*, págs. 157-158. (36): *La Flor de la Marañuela*, págs. 102-103. (37): *El Hierro*, págs. 173-174. (41): *El Hierro*, págs. 93-94. (44): *El Hierro*, pág. 96. (48): *La Flor de la Marañuela*, págs. 151-152. (50): *Gran Canaria*, pág. 72. (52): *Gran Canaria*, pág. 74. (56): *Gran Canaria*, págs. 197-198. (57): *Gran Canaria*, págs. 198-199. (69): *Gran Canaria II*, pág. 206. (74): *Gran Canaria II*, págs. 209-210. (76): *Gran Canaria II*, pág. 212. (77): *Gran Canaria II*, pág. 213. (80): *Gran Canaria II*, págs. 216-217. (81): *Gran Canaria II*, págs. 217-218. (85): *La Flor de la Marañuela*, pág. 196. (86): *La Flor de la Marañuela*, pág. 197. (89): *Godoy*, págs. 242-243. (91): *Fuerteventura*, págs. 62-63. (93): *Fuerteventura*, págs. 65-66. (94): *Fuerteventura*, págs. 66-67. (99): *Fuerteventura*, págs. 69-70.